



Guerra nunca más

El Periódico de Catalunya: Viernes, 23 de Mayo de 2003

El traspíe de la Junta Electoral Central devuelve a la calle el entusiasmo vivido durante las manifestaciones antibélicas. Las plataformas por la paz y contra el chapapote animan a votar con adhesivos y consignas.

El segundo principio de la ley de Murphy se ha abatido como una losa sobre el Gobierno del Partido Popular en la recta final de estas aburridísimas municipales: "Si una cosa puede salir mal, saldrá mal por triplicado". Así, cuando parecían apagados los ecos de la contienda en Irak y las salpicaduras de chapapote empezaban a diluirse en las conciencias, la Junta Electoral Central (JEC) ha prendido una traca de frenesí activista con el veto a las consignas antibélicas en los colegios, de suerte que la jornada del domingo amenaza con transformarse en la olimpiada de las chapas. Insignias, pegatinas y camisetas contra todo.

Tras el traspíe de la JEC ayer rectificado, la ciudadanía, que a estas alturas de mayo andaba más interesada en las playas y en la paga doble que está al caer, ha vuelto a las barricadas con renovado entusiasmo y ha sacado del trastero las pancartas y las vietnamitas para imprimir folletos de toda suerte y condición. Por ejemplo, los de la plataforma Aturem la Guerra se han inventado unos adhesivos con una consigna muy acertada (Guerra nunca más), que distribuyen en el Casal d'Associacions Juvenils de Barcelona, donde anoche celebraron una asamblea. No quieres caldo, toma dos tazas.

Actos "contra el olvido"

Los más cañeros, los actores (ya se sabe cuán díscolos son los cómicos): la Plataforma Cultura i Espectacles ha organizado una serie de acciones "contra el olvido" destinadas a caldear el ambiente de aquí al día de autos, explica Norbert Martínez. Así, "toda la gente de paz" está convocada a acudir a la plaza de Sant Jaume este mediodía con ropa cómoda y escobas para barrer montones de letras pes que habrán sido diseminadas por el suelo. "A las seis y media, configuraremos un símbolo de la paz con personas desnudas, en una acción que coordinará Miki Espuma, de la Fura dels Baus". A las 22.30 horas, comenzará una pegada de carteles en la plaza del Rei con el lema: 25-M, no oblidem.

Aunque nadie parece estar organizando actos colectivos para el domingo --claro, cada votante ejerce su derecho en el colegio que le corresponde--, tanto actores, como miembros de las plataformas Aturem la Guerra y Nunca Más de Catalunya han dado santo y seña a sus miembros y simpatizantes de que acudan a votar con adhesivos hasta en las pestañas. "Iré a votar con el máximo de signos y símbolos que encuentre por casa... Nadie puede influir en mi derecho a la libertad de expresión", confiesa la actriz Vicky Peña.

El espíritu de Mayo del 68

Como en los muros de París en Mayo del 68 --Prohibido prohibir era uno de los lemas favoritos--, ayer también se respiraba cierto fervor combativo en el local de Nunca Más. "¿Y a quién vamos a votar? La cosita está muy mal", se oyó decir a una joven mientras desempaquetaba camisetas contra la tragedia del Prestige. "No sé. Todos los partidos se apuntaron al carro de las manis cuando se dieron cuenta de que habían salido a la calle un millón y medio de personas y que podían pescar votos", replicó un compañero. La perrita Peguisú, aunque no tiene derecho a voto, meneaba mucho la cola entre las cajas.

Cacerolada de reflexión

Son numerosos y dispares los actos convocados hasta el domingo, desde la cacerolada general de Aturem la Guerra durante la jornada de reflexión --empezará en los balcones a las 22 horas--, hasta acciones tan minoritarias como impactantes: unos estudiantes andan recolectando huesos y despojos por las carnicerías para depositarlos en montones frente a determinados colegios bajo carteles que digan: "Me llamo Mohamed", "Me llamo Alí".

Escuelas y ambulatorios respiran tranquilos pese a las disposiciones de la Junta. Un sinfín de palomas de la paz revoloteaban ayer por las paredes del instituto de enseñanza secundaria La Sedeta, adonde ya habían llegado las papeletas, las urnas y el confesonario para el voto secreto. Del tablón de anuncios, colgaba un simpático cartel donde aparecían el "eje del bien" (ilustrado con fotos de Tony Blair, Silvio Berlusconi, George Bush y Donald Rumsfeld), el "eje del mal" (representado por una imagen de las masivas manifestaciones contra la guerra) y, por último, el presidente José María Aznar, bautizado como "el aserejé". "Lo copiamos de una mani, y un día que faltó el profesor nos lo curramos entre varios", explica Alba, de tercero de ESO.

La directora del centro, Carme López, asegura no haber recibido ninguna directriz sobre la retirada de los carteles: "Sólo los quitaré si me obligan", asegura.